

## **NACIMIENTO Y CONTEXTO**

Celebrar tres décadas de trayectoria nos obliga a un balance. Pero es indudable que para comprender el hoy y mirar con orgullo los logros alcanzados, es necesario recordar el ayer, analizar el camino recorrido, los problemas superados y las lecciones aprendidas.

Allá por la década del ochenta, eran varias las preocupaciones que dieron origen a las primeras reuniones de empresarios en Don Torcuato: la pavimentación e iluminación de la avenida Belgrano, la mejora en la provisión de energía eléctrica, la ampliación de las redes de telefonía.

Fue en la empresa Koncentric, de Vicente Capozzoli, cuando en el año 1985 un grupo de pujantes industriales acordaron trabajar en conjunto con una agenda de objetivos compartidos, que motivó la unión del sector industrial que estaba preocupado por resolver necesidades comunes y, fundamentalmente, promover el crecimiento y desarrollo de las empresas.

La entidad nació como Unión Industrial de Don Torcuato y su primer presidente fue Osvaldo Rial, CEO de la firma Herrametal. Hasta ese entonces, las reuniones se realizaban en varios lugares y carecían de punto fijo de encuentro. Fue a instancias de “Cacho” Guazzardi y de empresarios reunidos bajo el nombre de la sociedad Kince S.R.L., que concretaron el sueño y adquirieron nuestra actual propiedad. Luego de un tiempo, la sede se donó a la Institución y se llamó Unión Industrial de Tigre. Poco a poco, con el esfuerzo de los asociados, la colaboración del Municipio de Tigre y la Provincia de Buenos Aires, se construyeron oficinas y salones, y se dotó a la entidad de una inmejorable infraestructura para la realización de todas sus actividades.

Nuestra Institución consolidó sus acciones trabajando en conjunto con el gobierno local y la UTN sede regional Pacheco. Esta alianza por el desarrollo local permitió el crecimiento de nuestro territorio, y multiplicó la radicación de PYMES y grandes

empresas de distintos sectores que posicionaron a Tigre como uno de los distritos de mejor entramado productivo. La característica esencial del sector facilita a nuestra comunidad las oportunidades de ofrecer más trabajo calificado, y mejor calidad de vida.

## **ACCIONES REALIZADAS**

En estos 30 años transcurridos, las actividades se orientaron a fortalecer el crecimiento de las PYMES aún en contextos adversos. Se trabajaron sobre ejes y programas demandados por socios, colegas empresarios de Tigre y otras localidades. Todos encontraron en la Institución un lugar de pertenencia y participación.

El Programa de Mejoramiento Empresario desarrollado en conjunto con la UTN Pacheco, inició una prolongada interacción con la comunidad universitaria que permitió la capacitación en herramientas de gestión. Esta experiencia dio lugar al programa de calidad ISO 9000 que luego sería difundido a toda la provincia de Buenos Aires, y que marcó un camino inexorable para las PYMES que se beneficiaron con ese modelo.

La Unión Industrial de Tigre se convirtió en la sede del primer Centro IDEB para el desarrollo empresario. Con él se implementó la experiencia más importante de capacitación y asistencia a las pequeñas empresas bonaerenses. La mayoría de ellas obtuvo auxilio a la tarea de sostener sus emprendimientos en el contexto más complejo de la historia económica del país.

Las Rondas de Negocios permitieron conocer potenciales clientes que aprovecharon las oportunidades de la relación de entrevistas comerciales en un espacio común.

El Programa Tigre Exporta sirvió de plataforma para la internacionalización de muchas empresas, que acompañadas por la Institución, participaron en ferias y exposiciones en el exterior.

Este esfuerzo conjunto sirvió para realizar las primeras experiencias exportadoras a países limítrofes.

La salida de la convertibilidad nos encontró con un gran vacío en la formación de recursos humanos básicos y calificados. Junto a la UTN sede Pacheco y el Municipio de Tigre se implementó el programa “Más y Mejor Trabajo”, desarrollado por el Ministerio de Trabajo de la Nación. Con él se permitió desarrollar una variada capacitación en oficios para desocupados de todas las edades, de ambos sexos, y utilizando las aulas y talleres de las Escuelas Técnicas. Ellas también se beneficiaron con la inversión de máquinas e infraestructura. La capacitación se efectuó en oficios como carpintería, soldadura, tornería, autocad, PLC e hidráulica; y pasados los años demostró su efectividad ya que muchos desocupados lograron reinsertarse en el mercado laboral, especialmente de PYMES.

También se dieron capacitaciones específicas en las empresas, y los programas de gestión empresarial, que se dictaron en conjunto con la subsecretaría de empleo y producción del municipio de Tigre y la Fundación Capital.

Pero las políticas dirigidas al sector productivo no terminaron aquí. La Unión Industrial de Tigre también tiene un espacio dedicado los ejecutivos, a los CEOs que se encuentran en soledad al momento de la toma de decisiones vitales para la estabilidad y crecimiento de sus empresas. Con ese fin se organizaron y comenzaron los “Grupos de amigos empresarios”, que están orientados a mejorar la calidad de vida y la eficiencia empresarial.

Uno de los ejes del actual plan de trabajo es la Oferta Productiva Tigre, que en combinación con la municipalidad y la Fundación Capital continuarán avanzando mejorando el conocimiento mutuo y desarrollando el Comercio Local.

Con respecto a la sustentabilidad, el impacto de la actividad industrial en el medio ambiente siempre fue un tema de

preocupación para nuestra institución. Por ello fue que se generaron programas de Trabajo y Reciclado, se conformó un equipo de asesoramiento en temas como Seguridad e Higiene, y de gestión ambiental para desarrollar soluciones de temas específicos dentro de la región Tigre.

Siempre es propicio este tipo de encuentros para reflexionar sobre el rol y el papel que la industria desempeña como el más potente motor de la economía mundial. Transcurrieron treinta años en una Argentina que fue virando radicalmente sus políticas productivas y su modelo de desarrollo, planteando el desafío de la industrialización, contrapuesto con políticas de libre mercado, sin protección ni regulación estatal.

Hoy, más que nunca, seguimos convencidos de nuestro rol en este Tigre productivo, para esta renovada Argentina industrial. A las pequeñas y medianas empresas nos toca cumplir con el papel de mayor versatilidad, reconversión y especialización. En el plano local, asumimos una función dinámica, porque estamos inmersos en una sociedad a la que aportamos y nos nutre en una cadena en la que se recibe y ofrece.

Esto supone, desde siempre, el reconocimiento de las necesidades compartidas con las autoridades municipales y el fortalecimiento de una colaboración mutuamente enriquecedora, que contribuya a la promoción del bien común. Creemos en que cada empresa produce valor agregado. Hoy, a 30 años de aquel primer encuentro, seguimos confiando en nuestra capacidad de transformar lo cotidiano y que la unión hace la fuerza.